

ASOCIACIÓN DE CABILDOS NASA ÇXHÃÇXHA

RESOLUCIÓN 002 DE ENERO DE 1996
NIT: 817000260-2

LÍNEAS DE FORMACIÓN DOCENTE

Fortaleciendo la Educación Propia



CONSEJO DE EDUCACIÓN

Lectura y escritura en contextos bilingües

Paayna ki' fxi'na nasawe'wesawe'sx jĩisu

EN EL MARCO DEL CONTRATO
408-2019 FIRMADO CON
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN Y CULTURA
DEL DEPARTAMENTO DEL CAUCA



Módulo 1
2019



LÍNEAS DE FORMACIÓN DOCENTE

Lectura y escritura en contextos bilingües
Paayna ki' fxi'na nasawe'wesawe'sx jïisu

Todos los derechos
reservados

Se puede reproducir
siempre que se
cite la fuente





ASOCIACIÓN DE CABILDOS NASA ÇXHÂÇXHA CONSEJO DE EDUCACIÓN

LÍNEA DE FORMACIÓN

Paayna ki' fxi'na nasawe'wesawe'sx jïisu
Lectura y escritura en contextos bilingües

MÓDULO 1

Resguardo de:
Vitoncó
08, 09 y 10 de Julio de 2019



PRESENTACIÓN

Este módulo es una herramienta útil para la comprensión y desarrollo de las temáticas planteadas en la línea de formación de lectura y escritura.

En él podrás resaltar, escribir, reescribir, definir y redefinir conceptos e ideas aprendidas en las experiencias construidas en el ejercicio de la docencia.

Se decidió realizar este módulo, a partir de la necesidad expresada por los docentes, sobre los débiles hábitos de lectura y escritura; no solo en los estudiantes; sino en la comunidad en general, lo cual desencadena bajo rendimiento académico y poco análisis e interpretación.

Te invitamos a dejar tu propio sello personal en este módulo; personalízalo, dibújalo, píntalo, interprétalo haciendo uso de tus sentidos, dale forma, y lo más importante; haz que lo que construyamos en conjunto se lleve a la práctica en los entornos y territorios de aprendizaje



JUSTIFICACIÓN

Dimensionar la lectoescritura como una habilidad para decodificar y descifrar, sin resaltar la importancia del análisis e interpretación de todo tipo de signos y símbolos, es una batalla perdida contra el aprendizaje y enseñanza de la misma. Si bien, la lectura y la escritura han sido unas acompañantes permanentes en todo a lo que el desarrollo del ser humano se refiere; con el paso del tiempo hemos olvidado su valor y papel fundamental, considerándose en ocasiones, una práctica poco motivante. Debido a lo anterior, es de suma importancia hacer una pausa y tomarnos el tiempo para comprender la complejidad de la función social de la lectoescritura, al igual que su importancia al ser parte, y conectarnos con todo tipo de expresiones artísticas; para que, en un futuro no continúe apreciándose como algo remitido a un simple lápiz y papel.



Si hacemos memoria, la historia del ser humano nos ha enseñado, que, por medio de malas decisiones, podemos cometer las peores injusticias; no solo al ser humano, sino también, a todos los elementos con los que este interactúa. Por tal razón, en ocasiones es necesario, hacer un pare, detenernos a contemplar la belleza y dejarnos cobijar por el sosiego del silencio; que, si lo contemplamos bien, nos ofrece más respuestas que la inmediatez del momento; un espacio de plenitud en el cual obtenemos los elementos fundamentales para comprender el fino arte del buen vivir.

Es por ello, que cuando empezamos a entender nuestra vida como una obra de arte, comienza el laborioso, pero satisfactorio ejercicio de escribir nuestro libreto, esa obra impregnada con suntuosidad desbordante; pero claro, no se esperaría menos, de la obra que contenga la maravilla de nuestra existencia. Pero por alguna extraña razón, cometemos la equivocación de separar el arte de gran parte de las actividades humanas, pero principalmente de las cotidianas, y aún más de las prácticas pedagógicas.



Debido a la dinámica actual de las relaciones humanas, tanto individuales como colectivas, se ha ocasionado que esta interrelación del hombre con el arte se aleje y pierda su vitalidad. Cometemos un error fatal, ataviado con una inocua apariencia; este error ha sido tan aparentemente inofensivo que llegamos a crear, de manera miope, una relación de exclusividad; decimos, únicamente las personas que crean obras, escriben textos ostentosos, interpretan instrumentos musicales con una habilidad y destreza que solo un prestidigitador puede lograr, son artistas; no comprendemos que el arte se relaciona, y es intrínseco en el ser humano, nace y se potencia en conjunto con su aprendizaje.

No es ajeno, que este tipo de pensamiento, se apodere de nuestros sistemas de educación, al punto de definir una clase para aprender el arte, un tecnicismo que solo lo desdibuja y retrasa el proceso en sí de aprenderlo de la manera más natural posible. No solo, no ubicamos el arte, como una característica inherente en el derecho vital de todo ser humano al aprender, sino que también, lo alejamos de todas las maneras posibles, al punto de desarticularlo en los procesos de aprendizaje y peor aún, de la enseñanza de la lectoescritura.



Para nadie es un secreto, y al preguntárselo a cualquier “escritor o artista”, la lectoescritura y el arte hacen parte de muchos de los factores fundamentales para el crecimiento personal; la primera, particularmente, ha interactuado y crecido a la par de manera constante con el ser humano, y ha servido no solo como método de aprendizaje, sino también, como una manera de expresión del alma, del pensamiento, una forma de entender y describir el universo, su comportamiento, sus acciones y efectos, es una forma de articular todas las expresiones de arte existentes; la lectura y escritura facilitan la comprensión del arte mismo.

Es por esto que es necesario hacer un pare, tomarnos un tiempo para entender la lectoescritura, como un proceso diferente, que más que descifrar y decodificar signos alfabéticos y lingüísticos, busca enseñar a los estudiantes, la maravillosa puesta en escena que te ofrece una buena lectura y escritura, una herramienta básica y fundamental que no solo se limita a códigos alfabéticos y su conexión con

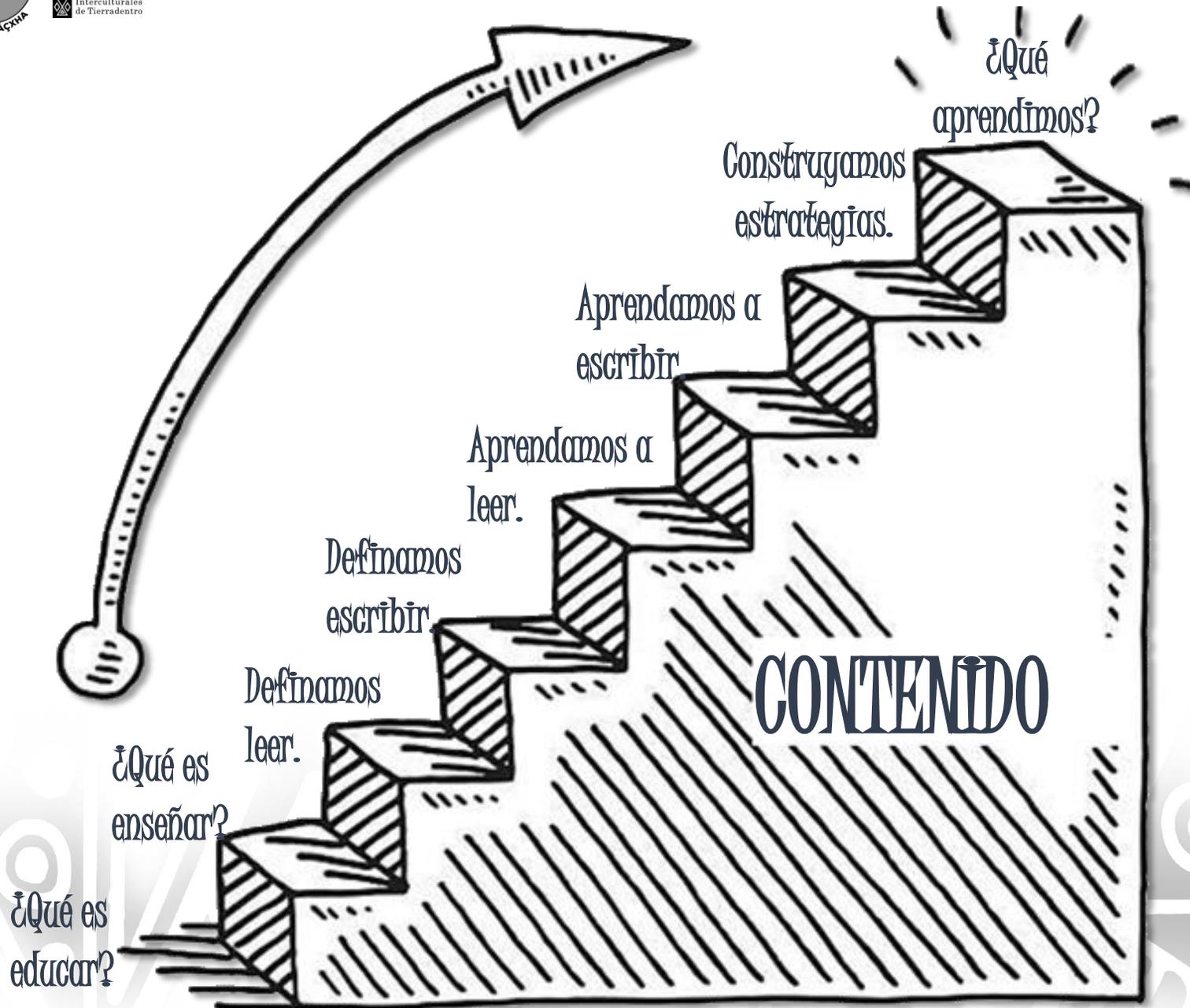


el sentido de la vista; leer es palpar, leer es degustar, leer se hace también desde la piel, es percibir el olor, escuchar los matices de los sonidos, abre la puerta que crea una conexión entre el ser humano y la realidad que percibe y la irrealidad que imagina, leer se hace desde las entrañas, desde los sentimientos, leer modifica, cambia, forja, educa, de lo contrario no es lectura.

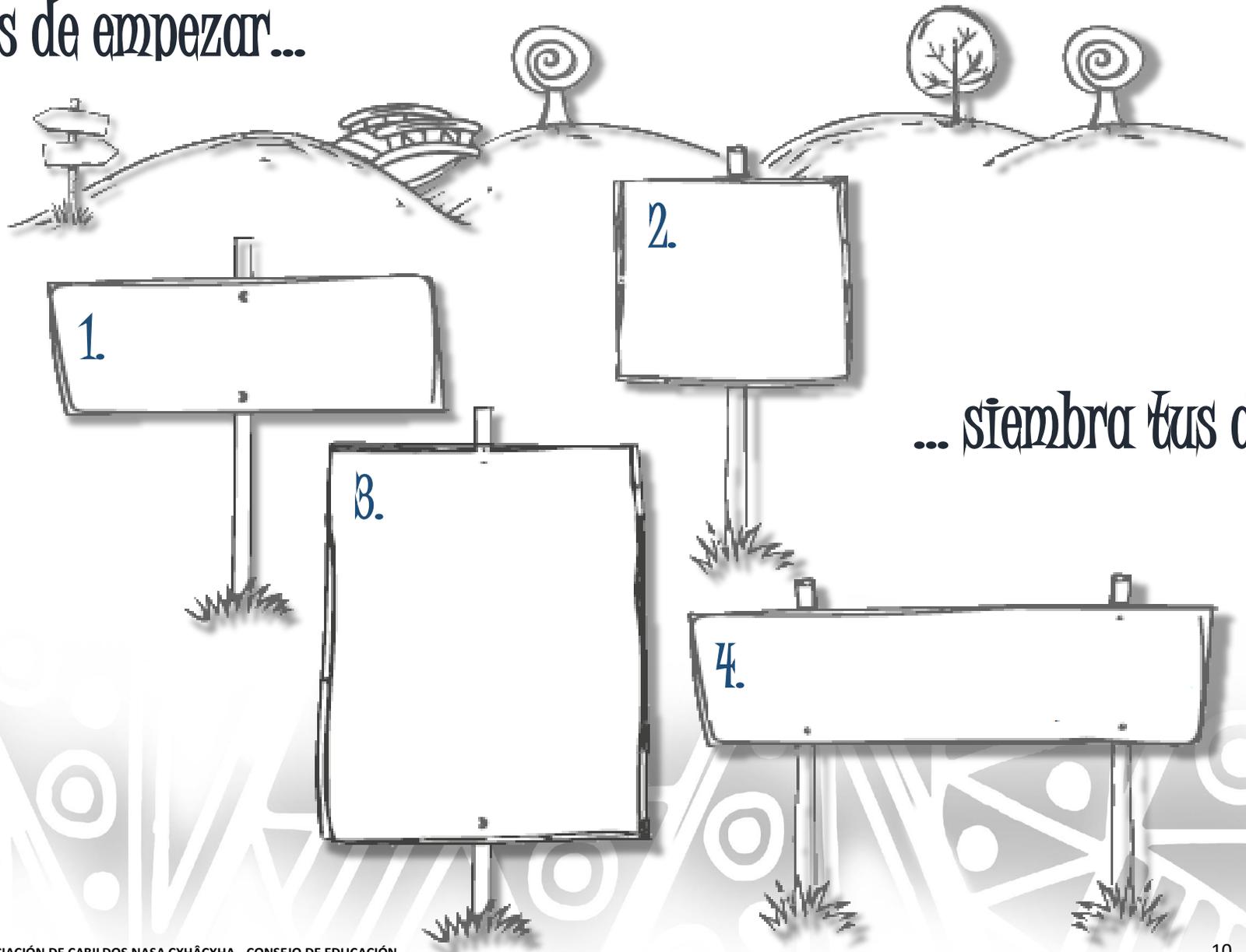
Es por esta razón, que **la línea de formación de lectura y escritura en contextos bilingües** no se remitirá al aprendizaje técnico de la lectura y escritura, al burdo ejercicio de aprender a decodificar grafemas o letras, nos remitiremos a sensibilizar la lectura y escritura como una herramienta de creación, por eso al final de las líneas de formación, como básico, comprenderemos que la leer es sentir y analizar, y escribir es crear; es un paso atrás, pero necesario para seguir caminando la enseñanza del buen hábito de leer y escribir.







Antes de empezar...



... siembra tus dudas.



CIIT
Centro Indígena de
Investigaciones
Interculturales
de Tierradentro

Para tí,
¿Qué es educación?

Pongamos a prueba
nuestros conceptos.

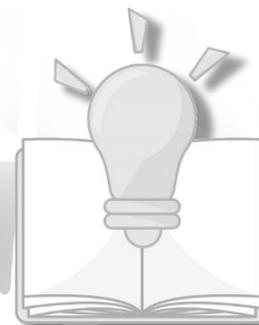
Define...
¿Qué
es
enseñar?





Ahora ...

... Plasma tu
perspectiva
sobre
qué es leer.



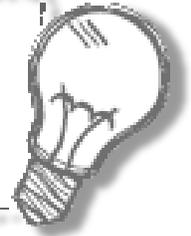


... Plasma tu
perspectiva sobre
qué es escribir.



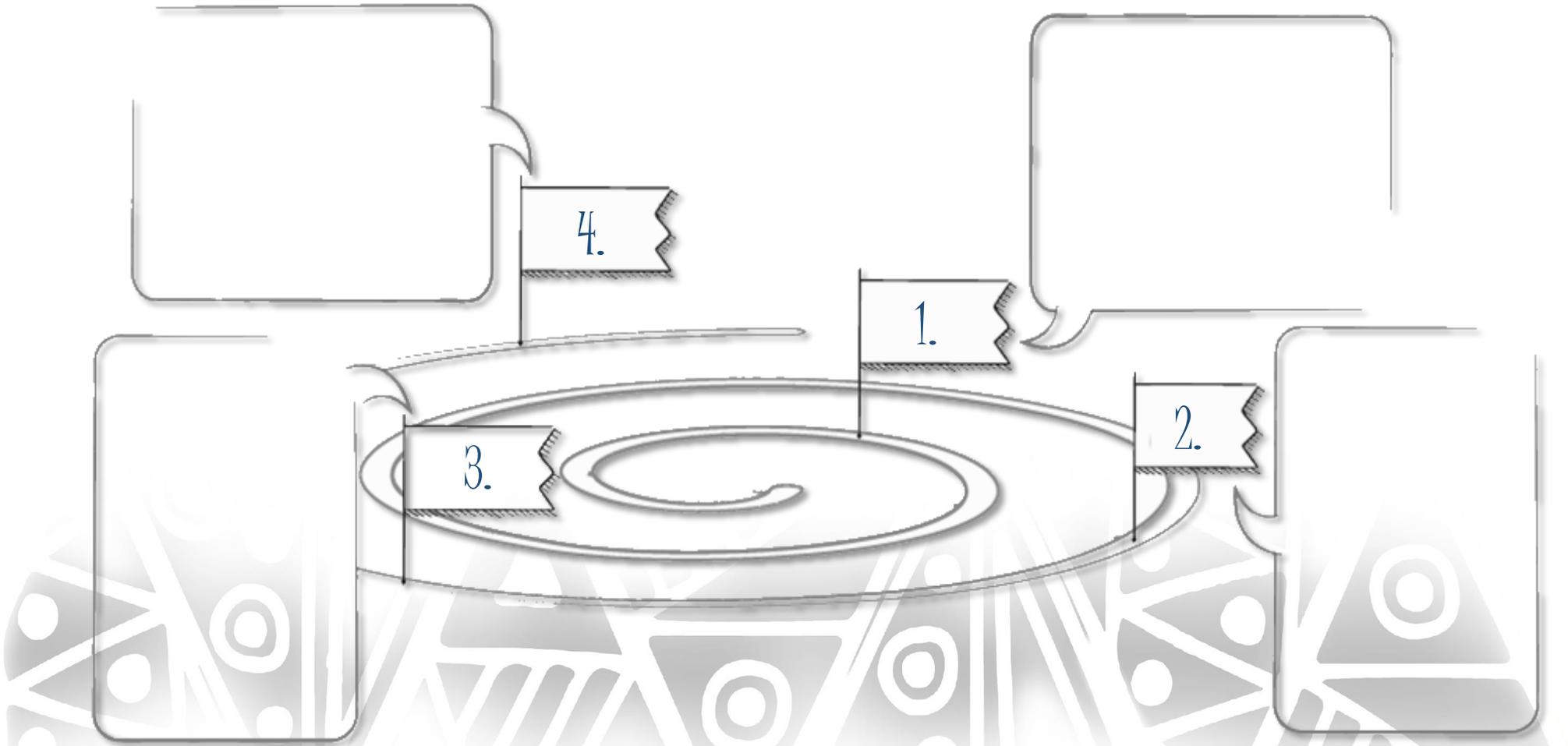


¿Y qué **idea** se
te ocurre?



Ahora deberás utilizar los conceptos para plantear estrategias que faciliten la lectura y escritura de tus estudiantes.

¡Cosecha tus respuestas!





A series of horizontal blue lines for writing, starting from the notepad illustration and extending across the page.



Four horizontal blue lines for writing, positioned to the right of the notepad illustration.

A series of horizontal blue lines for writing, filling the middle section of the page.





A series of horizontal blue lines for writing, starting from the right side of the notepad illustration and extending across the page.



A series of horizontal blue lines for writing, starting from the right side of the notepad illustration and extending across the page.

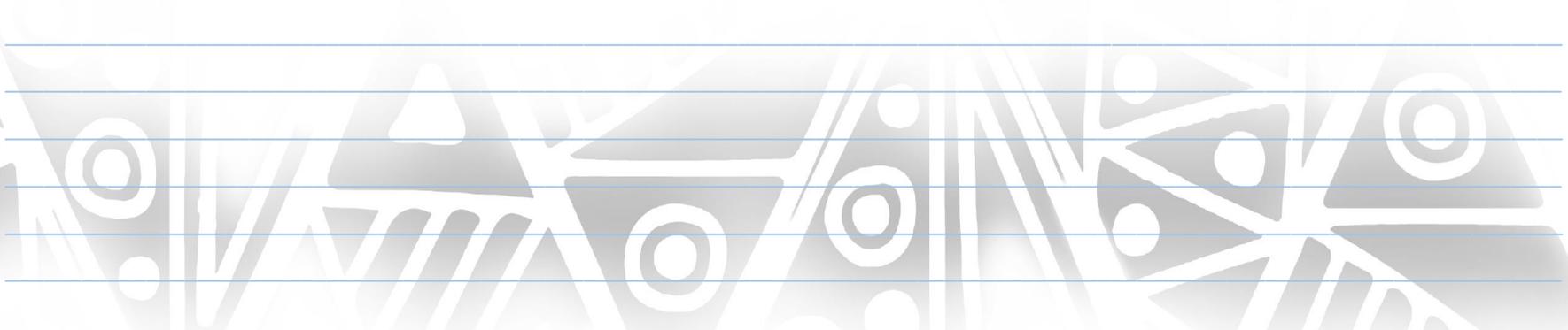


A series of horizontal blue lines for writing, starting from the notepad illustration and extending across the page.



Handwriting practice lines consisting of four horizontal blue lines.

Handwriting practice lines consisting of ten horizontal blue lines.





A series of horizontal blue lines for writing, starting from the right side of the notepad illustration and extending across the page.



Four horizontal blue lines for writing, positioned to the right of the notepad illustration.

Eight horizontal blue lines for writing, spanning the width of the page.

Eight horizontal blue lines for writing, spanning the width of the page.



Four horizontal blue lines for writing, positioned to the right of the notepad illustration.

Eight horizontal blue lines for writing, positioned below the notepad illustration.





LECTURA Y ESCRITURA: CONVERSAS.

Confesiones al lector.

«Tú –me dice, -no comprendes que no tiene valor lo escrito o lo actuado sino en cuanto desenfunda el alma”. (Se refiere al acto de sacar un cuchillo de su vaina).”»

Fernando Gonzáles – El hermafrodita dormido

Escribir es olvidar. Reposar la memoria como acontecimiento de la vida, dejarse ir; trasbocar en el barranco y lanzarse en él. Se escribe como mecanismo de acción, hállese de la estrategia sublime –vital- de poner todo el peso sobre los pies y concentrar la fuerza en las alas; sostener lo inimaginable a través de lo imposible. Para escribir se tiene que amar, dejar a un lado, liberar, soltar cualquier cadena. Implica olvidarse de sí mismo, rodear la fuente de las frustraciones. Se arranca en la ignorancia, los primeros monachos son como gateos de bebe, algo incomprensibles, algo sublimes, tiernos, pero, sobre todo: libres.

Buscar la libertad es el depósito puntual de la escritura. He ahí la razón de las preguntas –esas desagradecidas que truenan en la cabeza-. Cuando escribimos salimos corriendo a recoger lo que se nos quedó, queremos recoger en letras, punzadas, trazos, miradas y sentidas el agua del río –encausar lo incontenible-; pretendemos dibujar la magnitud de los instantes: pintamos, tejemos, jugamos, contamos y casi sin propósito volamos.

Cuando escribimos no hacemos más que recordar, nos situamos, abrimos las puertas de nuestra casa y vaciamos todo: las sillas, los muebles, los utensilios de cocina; son estorbos, pesan en el espacio, entonces buscamos, y justo allí, encontramos nuestro cuerpo –aquella fotografía que solicita nuestra presencia-; pese a ello siempre estamos fuera, nos negamos a ocupar la casa vacía, la llenamos para ocultar el miedo de nuestra palabra, nos negamos a hablar con nosotros, no nos queremos a nosotros mismos...

Entonces recurrimos al otro, a esa extrañeza vil, maniaca y casi fantasmal que aspiramos tocar. El otro con la vida de afuera, el extraño y el extranjero de mi patria, aquel que acusa, me observa y obsesiona. Quien me dice qué es lo bello, cómo ver lo bello y cuándo hacerlo. Recurrimos a la instancia del



espejo: él es más alto, ella es más delgada; mis árboles son más verdes. En esa observación casi automática, maquinal, estamos reproduciendo el esquema histórico e ínfimo de la existencia: estamos leyendo. Hemos advenido lo que no encontraba en nuestra casa, lo trajimos como formar particular de la colección de nuestros colores. Ahora sin darnos cuenta, sin proponerlo, ausentes de la obligación - *¡Es que tiene que hacerlo!* - nos colocamos ante el misterio de la interpretación.

La presencia de nuestros órganos nos transmite información, dice: *¡Me duele!* y usted responde; ahí en ese responder está usted, usted mismo, en su cima, se ha encontrado con el mundo mediante la palabra, eureka: ¡Se ha dicho algo! Y entonces el miedo, el desconocimiento, la falta de interés, la pereza, y el aburrimiento fueron sólo excusas, tablas del puente colgante que usted mismo creó, usted ha determinado el paso a su corazón y anda escuchando esa voz –casi ciega– sonoramente imperceptible, pero que ponzoña y ataca directamente a su alma. Andamos sintiendo que la vida misma se va. Sin embargo, cada tablón, sostiene nuestros pasos y seguimos caminando: leyendo. Desciframos la clave de nuestra jaula y ahora los pequeños números antes ausentes conforman la melodía conjunta de usted como lector y yo

como escritor, yo no lo conozco, no sé quién es ni que espera ser y pese a ello usted es... Sigue ahí, se mueve, se impone la necesidad irrisoria de entenderme. ¡Déjese de estupideces! ¡No lo hará! Ni yo puedo hacerlo, pero tal vez juntos, yo muerto en el papel y usted vivo y activo en la fuerza de su olvido tendrá que decirme a mí a este pueril instrumento del lápiz y así su palabra será suya sí y sólo sí me la cuenta...

Buscando lecturas y encontrando escrituras

"[...] porque ahí en ese bosque solitario se encuentra el libro de los Amores, el libro de la filosofía; porque ahí está la verdadera poesía, la verdadera filosofía, la verdadera literatura, porque ahí la Naturaleza tiene un coro de cantos y son interminables, un coro de filósofos que todos los días cambian de pensamientos [...]"
(p. 149) Manuel Quintín Lame – *Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas Colombianas.*

Leer es provocación, asombro, liberación de cualquier preocupación efectista, comenta Zuleta (1982). El ejercicio de la lectura propone una separación con la instantaneidad, la ligereza, el afán, la rapidez; nos separa del exceso de positividad propio de las grandes metrópolis, de aquel afán de –hacer– todo el tiempo y sin fin. Leer, implica quedarse



quieto, descansar, huir del tedio; tener la excusa de escapar de las ataduras de la productividad y el rendimiento. Hay que leer como vacas, rumiando, con tranquilidad propone Nietzsche (2006) dejarse herir y encantar a fondo.

Desde luego para practicar de este modo la lectura como arte se necesita ante todo una cosa que es precisamente hoy en día la más olvidada –y por ello ha de pasar tiempo todavía hasta que mis escritos resulten «legibles»-, una cosa para la cual se ha de ser casi vaca y, en todo caso, no «hombre moderno»: *el rumiar...* (Nietzsche, 2006, p. 31)

Pero ¿cómo ser casi vaca?, tal vez los The'wala, los The'sa, aquellos grandes sabios que cuidan y protegen el territorio nos den pistas. ¿Qué se hace en un ritual? Imagino que depende, el para qué y el porqué. Pese a ello mi memoria trae el recuerdo del primer ritual al que asistí: sentarse con unos extraños y meterse a la boca una planta rara que dicen que es droga, que por esa planta Colombia no sale adelante... Me pasan la primera manotada la introduzco sin preparación alguna, y dele al mambeo. La sensación inmediata se remite a querer vomitar, llenarse y atarugarse la boca con esa cosa rara, y sin embargo se sigue, se continua, se masca, y cada mascada

trae y trae más: recuerdos, risas, molestias, dolores, el ruido casi imperceptible del lobo, el aire del viento silbando entre los pinos. Y vuelve y dele, otra vez a mascar, ese sabor extraño, amargo e incluso desagradable que se quiere dejar de lado, esa incomodidad; pasan las mascadas, pasan los mayores una y otra vez, que voltea por la izquierda, que qué es lo que siente, que si le marca la seña, y uno no entiende nada y sin embargo sigue. Y entonces se me acercan los mayores y empiezan como dicen ellos “a chupar la cabeza” y pareciera que en segundos toda mi energía se concentra en esa acción, se demoran un buen rato, ambos como preocupados, mi compañero de al lado, nasa, me traduce: el mayor dice que usted está bajo espiritualmente, ¡miércoles! y yo que me sentía iluminado. Ahora me siento a pensar ¿Cuál es la diferencia entre esas noches que me arremetía en los libros y este momento que narro? Cuando me encerraba en la habitación a leer eran horas de masticar esas letras raras, tratando de entender, y lo más complicado es que cada vez entendía menos. Ahora en los rituales no me encierro, parece lo contrario, me abro con la naturaleza y siento. ¿Ambos procesos no son iguales? Quedarse quieto, tomarse el tiempo, y empezar a interpretar ¿qué pasa? ¿qué es esto, o aquello? ¿en ambos no es lo mismo, darle cabida a las preguntas?



En ese sentido Zuleta (1982) manifiesta el espíritu de la lectura, leer es un proceso que requiere compañía, hay que ser camello, león y niño. Y entonces uno en esas “sentadas” pasa por ese proceso: primero, uno le camella a eso, trata de disponer sus fuerzas para ver si siente algo, entonces trabaja y se dedica con fervor a sentir, a pensar. Luego entonces uno se vuelve león, empieza a dudar, a sentirse sólo, quiere uno oponerse a ese deber, cuestiona el trabajo de los mayores, niega todo lo que anda sintiendo. No obstante, lo último, con el paso de las horas y el cansancio, es volver a la etapa temprana, se vuelve uno niño otra vez, viene la inocencia, el descanso, se siente uno como comenzando otra vez, como si hubiese pasado algo, como si se hubiese superado, y entonces se crea, se propone algo nuevo a partir de eso, uno cambia, y es otra cosa.

Zuleta (1982) propone, leer es interpretar. Castro (2012) compañero de mi trabajo, indígena Nasa propone:

[...] en el caso del médico tradicional, que sabe comunicarse con los demás mundos e *interpretar*¹ las señas que le envían los espíritus, él puede explicar su

¹ Negrilla y cursiva agregadas por el autor.

significado y aconseja tomar ciertos cuidados, para que estemos en armonía. (p. 25)

Leer es interpretar, interpretar es buscar significado. ¿Existe un solo significado de algo? Zuleta (1982) plantea que no, no existe el tal código común, cada texto produce su propio código, por tanto, no hay lectura objetiva, neutral ni inocente, siempre hay un alguien, el que lee, el que interpreta. La lectura se remite pues, al acto de búsqueda del código, de ver qué cosas me dicen a mí, en el texto, en el ritual, esas pequeñas cositas, y de una en una ir construyendo la propia historia, la propia explicación. Nótese la filosofía, la religión, la ritualidad, hay varias interpretaciones, me decían en el ritual: “eso depende del médico”, y digo ahora, eso depende del lector.

En la misma vía, se puede decir, leer es hacerse caso, escucharse, pero nos hemos acostumbrado a no decir, no decimos nuestra palabra, Nietzsche (2000) nos ilustra:

Entonces algo me habló sin voz: «¿Lo sabes Zaratustra?»
Y yo grité de terror ante ese susurro, y la sangre abandonó mi rostro: pero callé. / Entonces algo volvió a hablarme sin voz: «¿Lo sabes, Zaratustra, pero no lo



dices!» - / Y yo respondí por fin, como un testarudo: «¡Sí, lo sé, pero no quiero decirlo!» / Entonces algo me habló de nuevo sin voz: «¿No quieres, Zaratustra? ¿Es eso verdad? ¡No te escondas en tu terquedad!» - / Y yo lloré y temblé como un niño, y dije: «¡Ay, lo querría mas cómo poder! ¡Dispénsame de eso! ¡Está por encima de mis fuerzas!» / Entonces algo me habló de nuevo sin voz: «¡Qué importas tú, Zaratustra! ¡Di tu palabra y hazte pedazos!» (p. 218)

Cogemos los libros, las pinturas, los paisajes, las jigras, nuestro propio cuerpo y ante lo primero extraño decimos: “no entiendo”, nos callamos inmediatamente, apagamos nuestra voz y nos frustramos. El asunto no es si usted entiende o no, es ¿qué piensa y siente usted de eso? Cualquier otra persona puede decir algo, pero qué tiene qué decir usted, qué lee usted. Dice el viejo Freire (s.f.):

El aprendizaje de la escritura y la lectura como una llave con la cual el alfabetizando iniciará su introducción en el mundo de la comunicación escrita. El hombre en conclusión, en el mundo y con el mundo en su papel de sujeto y no de mero y permanente objeto. A partir de allí, el alfabetizando comenzaría la

operación de cambio de sus anteriores actitudes. Se descubriría, ahora críticamente, como hacedor de ese mundo de la cultura. Descubriría que tanto él, como el letrado, tienen un ímpetu de creación y recreación. Descubriría que tanto es cultura el muñeco de barro hecho por los artistas, sus hermanos del pueblo, como lo es también la obra de un gran escultor, de un gran pintor, de un gran místico o de un pensador. La poesía que es la de los poetas letrados de su país, es tan cultura como el cancionero popular. Porque cultura es toda creación humana. (p.115)

Si toda creación humana es cultura, todo humano puede leer esa cultura. Y ahora viene lo más complicado. Quien lee, escribe. Toda escritura es lectura: los libros, el arte, las artesanías, la tradición oral, la naturaleza en sí misma, son recreaciones y comentarios del pasado, hay algo que siempre sucedió, algo antes, previo, que nos permite ahora decir ¿Acaso el color del pasto, el cielo y el río son siempre iguales? Coja usted un libro, cualquiera, ábralo en cualquier página y mire a ver si no se trata de alguien que está contando algo, de algo que le paso, pensó, sintió y vivió. Cuando habla usted con sus amigos, con los compañeros de trabajo, con su compañero o compañera ¿no le comenta algo de lo que usted



le dice? ¿Para hablar con alguien usted necesita de sintaxis, gramática, redacción, estilo, ortografía, técnica? Depende, pueden decirme, y ese depender hace entonces que siempre sea un sujeto el que lo pase por sí mismo. Toda lectura es un acto de búsqueda del ser, y toda escritura es un acto de encuentro con usted mismo, cuando usted habla con otro escribe en él, en su memoria, en su día, en sus segundos. Leer y escribir es un acto de independencia, usted puede saber que las preposiciones son: a, ante, bajo, cabe, con, contra, de, desde, durante, en, entre, hacia, hasta, mediante, para, por, según, sin, so, sobre, tras... Pero si usted no siente que algo le pica en el cuerpo, si usted no escucha lo que presente de lo que lee, pues no va a leer. Bien dice Nietzsche (2000): “De todo lo escrito yo amo sólo aquello que alguien escribe con su sangre. Escribe tú con sangre, y te darás cuenta de que la sangre es espíritu.” (p. 73)

Cuando se visita al médico hay preguntas: “¿Qué tiene?” pregunta el médico, y usted pregunta ¿Qué me pasa?, usted anda preocupado porque algo extraño pasa en su cuerpo; para leer y escribir no tiene que hacer mayor cosa. Si tiene un problema algo que lo aqueja, una búsqueda dentro de sí, algo que no lo deja dormir, lea, coja un libro, una pintura, su mochila, siéntese al lado del río, y póngase a

pensar en eso que le está pasando, y entonces tal vez, el libro, la pintura, la mochila o el río le digan algo, le signifiquen algo, pregúntese, escúchese. Sabe que, si va al médico y este le recomienda algo, por ejemplo: una dieta, si usted no hace eso, pues no se mejora. Lo mismo pasa con la lectura, si a usted no le dice nada, pues no le va a hacer nada. Pero entonces, cuando un médico no le da con el chiste, usted se va para otro, a ver si ese sí, lo mismo pasa con la lectura, usted se va para otro, si no entiende ese párrafo, o esa palabra, pues usted sigue y se va para otro, si no entiende ese símbolo o esa señal usted sigue y se va para otro, no se estanca, no se queda, avanza y sigue haciéndolo.

La cuestión para leer, es escribir. El poeta lo hace con lo que siente del mundo, y lo plasma en un papel; el artista con lo que ve del mundo y lo plasma en una obra; el médico sea tradicional o no, lo que siente del mundo y lo manifiesta en el cuerpo del enfermo; la señora o el hombre que teje mochilas o sombreros, hila lo que recuerda, esa historia que le transmitieron; todos escriben y todos leen, pues recuerdan. Cuando estos sujetos, cada uno en su rol, deja algo para la posteridad, hace un desalojo, deja algo de sí, para otros: su tiempo, su saber, pero cuando hace esa cosa que queda, no sabe cómo ese otro que lo va a ver lo va a interpretar, entonces



quien hace las cosas, el autor, cuando escribe abandona, se aventura a que otro sienta algo con eso que hizo, y como el otro es eso, precisamente otro, pues va a sentir otra cosa, múltiples cosas.

Cuando una tejedora está aprendiendo una nueva técnica y empieza una mochila o jigra, hace tres cosas: la trabaja, algunas hilan primero y después empiezan a cruzar los hilos; se pregunta, en la marcha del tejido se va cuestionando si está quedando bien o no; y por último se da cuenta que debe mejorar, queda con una cuestión no resulta, con la pregunta, ahí latiendo, con la duda de su trabajo, y sin embargo, no deja de tejer, sigue practicando, responde a algo dentro de ella que le invita a seguir. Así, la tejedora escribe sus preocupaciones, sus deseos, sus recuerdos, aquella memoria de sus ancestros, Castro (2012) nos instruye una vez más:

También podemos ver en el trabajo de la mujer nasa que se dedica a tejer muchas explicaciones: cuando ella teje un chumbe, hace un libro en el que está todo el conocimiento de la comunidad, y con esto quiere explicarle el mundo a su hijo, incluso desde que se engendra, ya que durante el embarazo debe cubrirse la

barriga con el chumbe; luego del parto carga al bebé con el chumbe, para que en todo momento observe, se familiarice con estos conocimientos y guarde las imágenes en su espíritu. (p. 27)

Ese chumbe responde a la búsqueda, a esa preocupación de la madre por el nuevo ser, es una forma de darle bienvenida y abrigarlo dentro de la cultura, tejiendo en su mente esas figuras extrañas que están diciendo, que están sintiendo, que se están leyendo ¿Cuántas veces hemos cogido un libro para leerlo y lo hemos dejado? Justo ahí se ubica el problema, lo que no usamos lo olvidamos, pues queremos consumir la lectura, depositarla en nosotros como si de cajones se tratara. Sin embargo, la lectura es una posibilidad de unión, de armonización, equilibrio y articulación consigo mismo, con el medio, con el contexto.

El resultado de esa búsqueda, es un encuentro, se trata de tomar postura, de pararse desde algún lado y atreverse a mirar. Pero nos han enseñado que la lectura es producción, nos sirve para algo, nos ayuda a hacer uso útil del tiempo libre, a aprender, a llenarnos como cajitas. Se puede dedicar tiempo en exceso a llenar la cajita, más nunca dejará de ser cajita, ya era, ya es, ya será, sin importar el contenido.



Tomar postura, significa escribir. La profesora Johanna del colegio de José Reyes Pete, hija de Laureano Ocampo el The'wala que nos acompaña en el consejo de educación, comenta:

[...] cuando iba tejiendo pensaba en la persona: en los valores que tiene, todo el proceso del conocimiento que aporta y al final cuando iba a truquear, decía: esa mochila está hecha porque su personalidad es esa, es su figura, usted transmite eso. Cuando uno teje para alguien no es sólo tejer por tejer, sino uno ve las cualidades, los valores y así mismo representa en los colores, en la persona. (Comunicación personal, 31 de mayo de 2019)

Escribimos respecto a otro, y respecto a nosotros. En esa unión -en ese tejido- encontramos nuestra propia voz, nuestra postura, nuestro qué decir de algo. Escribir implica liberarse de ataduras, volver a la inocencia del niño, burlarse de sí mismo y eso sólo se consigue equivocándose, pasando por encima del miedo. El problema no es el miedo, es qué se hace con él. Escribimos como resguardo para el otro. Al tejer los Nasa, ofrecen, se demoran:

[...] la cuetandera, se hace, como mensaje, como herencia. Es una herencia que tiene el Nasa para tejer, porque eso a la hora de la verdad, no es rentable, requiere de mucho tiempo. Además, la mujer Nasa no teje calculando el tiempo, lo hace en el momento libre, en tiempo libre; puede ser caminando, mientras llega al sitio de visita o labranza o mientras descansa, mira el paisaje y va tejiendo. Las mujeres en las asambleas aprovechan y van tejiendo, están escuchado atentamente y van tejiendo. Eso de sí lo hacen con el mismo sentimiento y conocimiento del cuál es el valor, el valor cultural, puede que algunas ya no lo tengan, pero algunos sí lo hacen, por ese valor, así no tenga valor económico, eso nos permite identificarnos. (Dídimo Perdomo, comunicación personal, 23 de mayo de 2019)

La escritura como encuentro con la identidad, nos manifiesta capaces de permanecer, Borges decía: un encuentro con la eternidad. El tiempo desaparece ante la lectura, pues el antes, ahora y después se hace confuso, sólo queda un momento, el de la interpretación, el de atravesar los hilos, símbolos, letras y señas y darles sentido, sentido propio. El filósofo francés Jean Paul Sartre (1983) dejó dicho: “Cuando



queremos comprender una cosa, nos situamos frente a ella. Solos, sin ayuda; de nada podría servir todo el pasado del mundo. Y después la cosa desaparece y lo que hemos comprendido desaparece con ella”. (p. 84)

Ahora bien, si la escritura, se sale del papel: es tejidos, es sombreros, es música, dibujo. ¿Qué puede ser en sí misma, ser para sí solita? La escritura es la forma en que somos nosotros mismos, Don Marco Quiscue, otro compañero me dice: “Escribir es coger, significa hacer ejercicio, de la vida misma, de uno mismo.” (Comunicación personal, 23 de mayo de 2019) y como eso que es uno mismo varia, anda en constante cambio, pues, nosotros mismos, variamos.

Así como yo mismo varié. Andaba enfermo, me fui para el médico, y en el hospital el galeno me dijo en quince minutos que me tomara una pastica, cansado del efecto nauseabundo que me producía –esa pastica- quise trabajar por otro lado, busqué al The’sa Laureano, y le comente: hicimos primero un trabajo que me paro de la cama después de cinco días sin poder andar, luego hicimos otro con un grupo más amplio de médicos y en todo el proceso algo que hizo que yo variara -me transformara- fue simplemente el cielo: la noche estaba nublada y caía un potente aguacero, nos

sentamos a sentir, y ese gran azul oscuro empezó a responder al llamado de esos viejos, cogían la chonta –ese palito con el que andan, que uno no entiende pa’que es- y empezaron a jugar con el cielo, lo imposible se hizo visible, y entre la remota posibilidad de que se despejara, las estrellas empezaron a asomarse y a brillar, sí, en medio de una tormenta, con los rayos propios que invoca el tambor, como expresa Don Marco:

[...] el tambor, es el trueno. El trueno hace una comunicación –sí el pueblo está mal- informa, nos pone en advertencia, si algo va suceder, si algo va a pasar bien o mal. Por ejemplo, el día que usted desobedece lo que hace es colocar su látigo, por eso el trueno –Juan Tama, Gaitana, Maria Mandiguagua, Angelina Guyumus- se conectan, y hacen el son de bocina, que es el trueno, ese impacto es lo que el sonido trae al tambor. Pero nosotros también comunicamos. Si una familia está triste, amargada, preocupada, también se invita a hacer el son de bocina, a practicar el tambor. Si todos se concentran como dijo un señor hace un rato: “¡sale del problema!” (Comunicación personal, 23 de mayo de 2019)



Ese salir del problema, es el propósito de la escritura, de la lectura. Ambas son senderos que permiten caminar por el interior de nuestro organismo, cita la biblia: “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.” (Ev 7:7 La biblia de las américas). No puede encontrar nada el que no está buscando.

Ahora bien, si el cielo varía por la influencia del Nasa, nos encontramos frente a otra forma de escritura. Los relatos sobre Juan Tama lo nombran como el hijo de la estrella ¿Puede comunicarse Juan Tama a través de ellas? No obstante, si leemos desde otra cultura, en la biblia se narra cómo los reyes magos se guiaron por la estrella de Belen para llegar hasta Jesucristo. Podríamos incluso llegar más lejos, la tierra misma es un astro, hace parte de la vía láctea, es un pedazo del inmenso universo, dice Don Didimo otro de mis compañeros: “El Nasa ha guardado maliciosamente [todo su conocimiento] en el espacio, en la naturaleza, en el cuerpo.” (Comunicación personal, 23 de mayo de 2019)

La palabra Cosmovisión que usan regularmente los pueblos indígenas para expresar su forma de pensar y conocer el mundo proviene del griego Kósmos que puede

significar: universo ordenado ¿acaso el cielo no tiene el orden perfecto? Cristianos, Nasas, católicos y diversas religiones a medida que ha avanzado el mundo siempre han depositado sus esperanzas en el cielo. ¿Por qué nos quedamos sólo en los libros, nada más nos dice, nada más nos cuenta? (Etimologías de Chile - Diccionario que explica el origen de las palabras, 2019)

¿Qué es leer y escribir para los Nasa?

Dídimo Perdomo.

Equipo CIIT – Consejo de educación.

Para nosotros la comunidad –para muchos es nuevo– porque leer y escribir, antes lo hacían solamente, supuestamente los pensadores, los curas que llegaban a nuestro territorio eran los que sabían leer, las monjas que llegaban supuestamente a adoctrinar, eran los que sabían leer. Entonces, por eso nuestros mayores no eran de lectura de alfabeto, eran de lectura de la naturaleza, no había alfabeto.

La lectura de la naturaleza tiene que ver básicamente, de cómo entender; entender la naturaleza, porque no solamente es leer, porque todo tiene vida, la naturaleza tiene vida; hablamos que la nube tiene vida. Nuestras lecturas se



hacen a través de las nubes, a través de mirar el espacio, el espacio celeste -que llamamos, el espacio natural y el espacio subnatural; para el mundo Nasa existen tres espacios.

Cuando llegó el alfabeto nos hizo olvidar la lectura que hacemos. Cuando cantan los pájaros, cuando dan las señas corporales. El alfabeto no está escrito en ninguno de los libros del pueblo indígena. Creo que es -cuando hablamos de la lectura de la naturaleza-, la naturaleza está en el cuerpo, el mayor, el The'wala hace lectura de acuerdo a las sensibilizaciones del cuerpo: si la seña es para el lado derecho o el lado izquierdo, si sube o baja, qué significado tiene, está haciendo una lectura del cuerpo, y no del cuerpo de él, sino está interpretando -si va a una consulta- está haciendo lectura, podremos decir en la ciencia occidental. Eso lo hacían los médicos espirituales. Pero había otros mayores que como le digo, interpretaban o leían la naturaleza: ¿Cómo sale la luna? ¿Sí sale más volteado, está a la derecha o más inclinada a la izquierda? Eso qué significado tiene, eso se utiliza mucho, para la parte de la agricultura, y también para la parte de la prevención, prevención de riesgos -la luna mostraba también riesgos, igual que el sol-. Había sin número de lecturas naturales que a través del tiempo, poco a poco se han ido debilitando.

Del alfabeto, aquí estaremos hablando de 1905 cuando ya la prefectura apostólica de Tierradentro empieza a crear las primeras cuatro parroquias: desde 1700 para acá, finales de 1600, como parroquias doctrineras. Fue en Inzá, otra en Calderas y otra en Tálaga; y otra en Vitoncó. Desde esa vez hubo intento -no tanto de alfabetizar sino de evangelizar-, por más de dos siglos, solamente cristianizando, evangelizando. Cuando se dieron cuenta que realmente hacía falta -que había que enseñar a leer y a escribir-, entonces empezaron con esa idea de que se podía hacer la utilización del alfabeto.

Nosotros no estamos en contra de que nos hayan enseñado a leer, sino que se perdieron otras formas de educarnos, de leer, de interpretar. Hacer lectura: se hacía básicamente con algunos cambios de tiempo, los cambios de tiempo los conocían muy bien; cuando una camada de hormigas entra a la casa -para colocar un ejemplo-, significaba que íbamos a entrar en época de invierno - ¿cómo las hormigas se anticipan en buscar refugio antes de que caiga el invierno? - Esas lecturas hoy no las hacemos; o cuando llegaba un colibrí a la casa ¿Qué significado tiene ese colibrí? Un colibrí era sinónimo de que iba a llegar un pariente o alguien de la familia que hacía rato no se veía, y preciso llegaba la familia, los amigos, por decir. Cuando la candela -eso tiene



un significado-. Esos son lo que llamamos nosotros lectura de la naturaleza.

Una cosa es hacer lectura y otra cosa es comprender la lectura. Desde lo cultural, desde lo espiritual, porque el médico tradicional siempre hace una lectura, hace análisis de esa lectura; y al hacer los análisis, él siempre está esperando cómo el resultado que él busca. Hay distintas formas de la lectura. Y otras lecturas se hacían a través de las percepciones: las hormigas, las abejas, el colibrí. Nos permiten ver, nos permiten prevenir, nos anticipan, algún suceso; que puede ser positivo o negativo; eso de hacer lectura corporal y hacer lectura de las percepciones es otra lectura, pero también hay otra lectura, es a través de interpretar los sueños, es otra forma de lectura.

Cuando hacemos la lectura del alfabeto, es una oportunidad, de interrelación, ya con otras culturas y aún con la misma cultura. Nuestro alfabeto no hace mucho que ha salido, aún no se ha dimensionado, no se ha potenciado mucho la escritura, porque nosotros somos más de oralidad. Algunos dicen: “nosotros ya hablamos, pa’ qué leemos”, hacía esa parte yo creo que el alfabeto, desde que se creó, fue con ese propósito, de cómo ir guardando memorias. No

solamente es leer, hay que hacer memoria y guardar memoria. Lo escrito nos permite revisar memorias, nos permite afianzar más la identidad, la cultura, el territorio; entonces el alfabeto es una herramienta que debe ser utilizada, con esos propósitos de fortalecimiento de la identidad cultural, para el conocimiento universal -no estamos en contra de ello.

Hacer es escritura, eso sí que nos cuesta porque hacer escritura –siempre leemos lo que otro ha escrito, pero nosotros ¿Cuándo escribimos? - esa es la pregunta. Es el cambio que tenemos que dar. A veces a los niños decimos: “escriban”, y tampoco se ha hecho el esfuerzo de escribir, ¿cómo le va a exigir a los niños que escriban?

La crítica que venimos haciendo: hacer lectura, el saber leer y escribir, no significa que usted escriba materiales didácticos, materiales propios. La idea es, si usted sabe leer y escribir, lleguemos a ese espacio, escribamos lo que hacemos, lo cotidiano; al menos llevar un registro, un diario. Pero nos hace falta esa disciplina, al menos de un diario, que podemos utilizar. Eso de leer es una oportunidad que hay que ponerlo en práctica.

Nuestra cultura, no ha sido alfabeto, ha sido símbolos. Hacer lectura de los símbolos ¿cuál es el significado del



alfabeto nasa que vemos en los símbolos? ¿Cuándo usted ve los tejidos –como las cuetanderas- cómo el sombrero? Eso tenía una interpretación simbólica, también toca que trabajarla mucho. Se nos han olvidado, ese elemento es muy interesante: uno hacer la lectura simbólica, la lectura de los símbolos y la lectura de la naturaleza. Con la educación que nosotros estamos dando es como tratar de recuperar, eso está, lo saben los mayores, y como no se ha escrito... Ahora que tenemos la oportunidad de leer y escribir, ojalá podamos escribir. Las distintas formas de hacer lectura que existen.

El significado de la cuetandera: es un uso que tiene su especialidad, es diferente a las jigras que las podemos utilizar cualquier persona en la casa. La cuetandera siempre la utilizan las personas que tienen dones, otras -como se volvió comercial-, otras la utilizan porque son bonitas. Entonces utilizaba el que tenía don, era para uso específico de guardar el mambe, la coca, los remedios de protección y armonización. Eso era lo que utilizaban los médicos. La cuetandera tiene rombos, la espiral, la forma de construir y elaborar la cuetandera, uno siempre se pregunta, siempre empiezan del centro, y terminan después con el fondo de la cuetandera. Eso tiene una interpretación simbólica, porque el cuerpo -el centro-, representa como el útero de la mujer. Las diferentes

figuras que tengan, porque eso van por pisos, por escalas -hay que investigar ese significado- yo tampoco he podido llegar al fondo todavía de la investigación. Dicen que eran de uso exclusivo de los médicos y de las personas que tenían dones, o las que consumían coca como la planta sagrada.

Por ejemplo, el rombo tiene varios significados: cuando colocas el rombo, también todo está en el espacio, entonces el rombo en nasayuwe lo llaman Uz Yafx -si lo interpretara de manera literal- quiere decir, ojo de ratón. Pero también el rombo está en los ojos, en la parte genital de la mujer. El espiral los vemos, en las huellas de los dedos, lo tenemos en la corona de la cabeza, en el espacio –lo que el occidente llama la vía láctea. El hombre desde su evolución, ha estado mirando el espacio y siempre lo compara; hacemos una semejanza del espacio, del territorio natural y del cuerpo. Esos símbolos tienen varias connotaciones, depende de la interpretación que se haga. El espiral también significa, representa el símbolo del cordón umbilical –desde el nacimiento se tiene un destino. Hacen lectura del cordón umbilical ¿cómo nace el niño? Lo que llamamos enredado en el cordón umbilical, el médico da otra interpretación, cada médico tiene su interpretación. Si es riesgo lo armoniza, si no es de riesgo y tiene buenas energías lo potencian. Esos son las



lecturas, que le dan ciertas personas que son los médicos, los The'wala dan esa interpretación; también aprender de esa lectura desde la familia y ponerlo en práctica, por eso la memoria aún existe, porque se ha transmitido.

Cuando volvemos a la lectura del alfabeto ¿cómo perfeccionamos la lectura? Hemos pocos que escribimos, y pocos que leemos. Estamos en esa etapa de época cuando empezó el alfabeto del español. Había unos que pensaban, pero los que pensaban no escribían. Había otros que escribían, lo que pensaban tampoco escribían. Eso es contradictorio. Nos damos cuenta que nuestro alfabeto van en ese proceso, va lento. Por ejemplo, los filósofos: Sócrates, no escribía, dictaba. Y teníamos acá un filósofo, que llamamos Manuel Quintín Lame. Un pensador, el no escribía. Él sabía leer, únicamente leer, y los pensamientos de él, consiguió otro para que escribiera, hay un libro, se llama: “El indio que se educó en las selvas de Colombia”. Pensamientos que él iba corrigiendo: “[...] qué eso no es así, que ahí no va la coma, no aparece lo que estoy dictando [...]” Ese librito es bueno de leerlo. Narra la vida de él, y el esfuerzo que hizo él para hacer lectura. Aprender las dos lecturas: la de la naturaleza y del alfabeto, para poder interrelacionar.

Por ejemplo, las señas, no sabemos interpretar. Entonces decimos: “es que a mí me está haciendo seña por acá, necesito que me digan qué significado tiene”, él está haciendo una lectura, está haciendo un análisis de fondo de qué significa esa lectura. Lo que en teoría se llama comprensión de lectura. Muchos leemos, pero no entendemos. Yo leo, y sé que las hormigas están entrando, pero hasta ahí. La comprensión de la lectura, no significa solo que tenemos que comprender, lo que está escrito, el alfabeto, sino que tenemos que hacer una comprensión de lectura. Eso es lo que hay que entender, los docentes no lo van a entender, yo apenas estoy entendiendo, porque toca andar con los mayores. Si usted se tropezó, iba para algún lado, se tropezó con el pie derecho: eso qué significa, al salir de la casa, o en el camino, o el pie izquierdo; y como uno no sabe dice: “¡Ay me tropecé!”. Esas percepciones, no las interpretamos, sólo algunos viejos lo hacen todavía, es la forma de hacer la prevención. Hoy en día qué entendemos por leer y escribir: leer no es suficiente, sino comprender la lectura. Comprender la lectura y aplicarla, no copiando. Esa es la ventaja que tenemos con el alfabeto, que no está escrito. Si lo que yo le estoy contando estuviera escrito, nosotros no existiríamos, el Nasa lo ha guardado maliciosamente en el espacio, en la



naturaleza, en el cuerpo. Y si alguien mayor se muere, pues se fue con el conocimiento. Otro lo compartió, con los hijos con los nietos.

En la cuetandera, se hace, como mensaje, como herencia. Es una herencia que tiene el Nasa para tejer, porque eso a la hora de la verdad, no es rentable, requiere de mucho tiempo. Además, la mujer Nasa no teje calculando el tiempo, lo hace en el momento libre, en tiempo libre; puede ser caminando, mientras llega al sitio de visita o labranza o mientras descansa, mira el paisaje y va tejiendo. Las mujeres en las asambleas aprovechan y van tejiendo, están escuchando atentamente y van tejiendo. Eso de si lo hacen con el mismo sentimiento y conocimiento del cuál es el valor, el valor cultural, puede que algunas ya no lo tengan, pero algunos sí lo hacen, por ese valor, así no tenga valor económico, eso nos permite identificarnos. Por eso hasta ahora no han dejado de tejer, hoy en día hay mujeres o jóvenes que ya están tratando de investigar más a fondo y con eso están aprendiendo a tejer, pero lo importante no es aprender a tejer, sino saber interpretar eso, el significado.

Eso nos hace falta, posicionarlo más, la lectura simbólica de los tejidos. Por qué el médico tradicional siempre carga una mochila pa'l lado izquierdo, o por qué las mujeres al lado derecho, eso debe tener alguna interpretación. Por qué las mayores tejen, muchas tejen, pero no para vender, son para el marido. Hay tejidos que no son comerciales, son de uso de la familia, sino que llegó el comercio y le colocamos un valor económico.

Hay que hacer un trabajo dispendioso, hay personas que están dedicadas, en la parte de la investigación de los tejidos, entre ellas la cuetandera. Hay muchos tejidos: el tejido de la jigra, los quimbos que son las montañas –sí esas puntas tuvieran pa'l lado, todo gira en par, sí las montañas, es femenino y si estuviera para arriba sería masculino, las más altas son masculino, las más bajas son femenino. Eso es, han tratado de copiar la naturaleza, todo. ¡El hombre no se ha inventado nada! ¡Todo es copia de la naturaleza! La ropa, el vestido, los tintes, las figuras, los diseños: de la naturaleza. Aún los aviones y todo eso ¿de dónde se ha inventado? ¡Pues de la naturaleza! Entonces lo que han hecho las diferentes culturas es copiar de la naturaleza y darle la interpretación. Pero eso sí, toca ser más juicioso, no sé si lo deje más confundido.



Marco Quiscue.

Apoyo pedagógico – Consejo de Educación.

¿Qué es leer y escribir?

En el sentido Nasa hay dos opciones, digamos casi similares. **Palabra** y el **palabra**. Palabra es escribir y palabra es leer. En el tema de la escritura es algo que en la vida práctica lo debe ser en los pasos académicos. Ya pasando a un camino de la vida histórica del Nasa, que ha vivido en su tiempo empíricamente, no han tenido formación académica. Pero para ellos, la lectura significaba: leer con la naturaleza. Hoy en día nosotros académicamente lo escribimos –ya muy literalmente- el ejercicio de la pronunciación y el otro escribiendo con la mano. Mientras que el mayor Nasa, no lo escribía con la mano. Él leía mediante las señales de la lectura, él leía con la naturaleza. Ahora nosotros en el tema de la lectura, nosotros, significa –personalmente- que es escribir. Escribir, porque los mayores que han pasado no han tenido proceso de escritura, pero ellos guardaron escritura en la mente, ellos conservaron mucho, son empíricos. Nosotros ya somos académicos, ya empezamos a hacer documentos, empezamos a redactar, la memoria histórica de cada uno:

rendir información, cumplir, accionar. Todo tipo de lectura es avanzar a escribir. Que eso escrito quede archivado en un memorial. Personalmente para mí, la escritura es escribir: dejando como un legado que la futura generación –ya que se empezó a formar académicamente- lleguen a indagar, a investigar, que vean algo de lo que hoy en día estamos haciendo.

Escribir es coger, significa hacer ejercicio, de la vida misma, de uno mismo. Coger un lápiz, una hoja y hacer el registro. Todo el registro que plantee uno para la vida, buscando la esperanza que la futura generación indague más o que ellos hagan el uso, el ejercicio de la vida práctica en las formaciones que ellos reciben hoy en día. Eso respecto a la escritura.

Ahora la lectura. Es ¿cómo lo que yo escribo, la lectura hace uso de la vida práctica, leer? Aunque oralmente, hay múltiples de cosas que expresamos, el Nasa expresa, el no-Nasa también expresa. La dificultad está en las variantes. Tienen otros acentos en la expresión. Nítida o no nítida. Esas variaciones en el ejercicio de lectura, es hacer comprensión de la lectura. Ahora es leer, pero lo que uno escribe, es empezar a leer. Pero lo que yo decía los mayores leían con la



naturaleza, ahora nosotros lo hacemos literalmente. Lo que escribe una persona, lo que hacemos es leer. Creo que en el mundo moderno a nosotros nos colocaron dos elementos: uno que es la escritura y otro que es la lectura.

Para mí, personalmente, el saber leer, poder escribir. Tengo que primero conocer, saber. Después de conocer, se puede leer y escribir. No se puede escribir sin saber leer. Hay varias formas de pensar, y repensar y cuestionar esto. Una cosa es cuestionar y otra leccionar, en el ejercicio de la lectura y escritura. Esas han sido mis formas personales, y comparando con un mayor que no sabe leer, él empíricamente, sabe de lectura y escritura, lo único que como no le enseñaron a coger un lápiz, pues que no puede escribir, pero mentalmente lo escribe. Ahora nosotros lo que es leer y escribir, viceversa escribir y leer.

Los conceptos son, lo que uno piensa, lo que uno siente. El Nasa siente, no siente al escribir, solamente desde los cinco sentidos, sino ¿cómo coloco desde los nueve sentidos? y estamos en investigación –el Nasa es transversal- y siente dentro del cuerpo y con ese sentimiento que uno hace. Está pensando uno en escribir y en leer. Pensando que las dos palabras, los dos elementos, son muy fundamentales. Hacen

falta en la formación académica, debemos de leer muy bien y escribir muy bien. Hace parte del proceso de lectoescritura. Pero, por mucho que sea lingüista –dijo en la Universidad Nacional uno- tenemos errores con solamente pronunciar, solamente en el tema de la fonética. A pesar de que hay muchas formas de leer y muchas formas de escribir. Falta hacer síntesis, puntualizar. Por eso necesitamos avanzar más en el ejercicio práctico de la lectura.

¿Cuándo se reúnen los músicos a tocar hay lectura y escritura?

La lectura y la escritura concuerdan mucho con el sonido. Con el sólo sonido está haciendo lectura, pero también escritura. Puede ser también, los pasos de la coreografía, son lectura y escritura. Con lo que el músico toca está haciendo, simbólicamente, lectura y escritura, en esa coreografía. Puede ser occidental o Nasa. Si no que el Nasa - como la música es espiritual- es ya una conexión de la coreografía con simbología. Entonces los pasos, cada uno tiene que ver con la música, con la denominación que puede ser en el rombo, en abrir el camino, el zigzag, las cordilleras. Toda esa lectura está en la música, siendo músico está haciendo, lectura y escritura. En todos los escenarios, por



ejemplo, en la minga, hacen mucha memoria, en la vida espiritual, los encuentros, hacen que cada contexto, cada territorio aporte a la concentración espiritual, se comparte, se intercambia como ejercicio de la lectura y escritura. Eso es lo que uno hace en la vida práctica, si nosotros fuéramos, un narrador, un escritor. Todo lo que uno hace es para escribir. Pero a veces no lo hacemos.

La música con la naturaleza, es ofrecimiento, es en son de agradecimiento a la madre tierra. Entonces yo en la mañana, hago un homenaje, con el sonido que nos transmite la naturaleza y el viento, hago una conmemoración, ofreciendo que en el día se nos pueda guiar y encaminar bien conforme con lo que estamos planeando. En la tarde al dormir, hago el son de agradecimiento. Eso quiere decir, que espiritualmente tengo una conexión que huye, y que él conoce lo que uno está pensando, entregando todo en sus manos.

La flauta macho y la flauta hembra. El macho es más grueso, en material propio y en carrizo selvático. La hembra es carrizo selvático pero más delgado, tiene un material bien nítido, bien finito. El macho el sonido es más amplio, con más bajo, es el que ayuda a la mujer. Hablando con la naturaleza: el dios Uma, el dios Tay, hablamos del Sol y la Luna, la

dualidad. En todos los escenarios hay diferentes sonidos que son transmitidos con sonidos de la naturaleza. Se habla de la dualidad de la flauta y el tambor. El tambor selvático, viene siendo del yarumo, significa mujer, y el macho que tiene que ver con la cabuya. Hay dos clases de tambor. Todos los sonidos que transmiten, son sonidos de la naturaleza. Por ejemplo, el tambor, es el trueno. El trueno hace una comunicación –sí el pueblo está mal- informa, nos pone en advertencia, si algo va suceder, si algo va a pasar bien o mal. Por ejemplo, el día que usted desobedece lo que hace es colocar su látigo, por eso el trueno –Juan Tama, Gaitana, María Mandiguagua, Angelina Gullumuz- se conectan, y hacen el son de bocina, que es el trueno, ese impacto es lo que el sonido trae al tambor.

Pero nosotros también comunicamos. Si una familia está triste, amargada, preocupada, también se invita a hacer el son de bocina, a practicar el tambor. Si todos se concentran como dijo un señor hace un rato: “¡sale del problema!”

¿Cómo escribe un músico? ¿Puede escribir?

Un músico escribe: practicando, guiándose con los sonidos. Con el sonido escribo melodías, entonces, por ejemplo, ya tengo pensado mi escritura, como lo voy a hacer,

entonces: **suenan la música...** Eso quiere decir, en la conversación están los contactos para convertir el diálogo: **suenan la música de nuevo...** Eso escribe mucha cosa y lee a la vez. Solamente con la interpretación, estoy explicando que la conversación, es un diálogo, que puede permanecer, en la vida misma. Así dentro de los escenarios: si vamos a la minga, a una fiesta cultural a Angelina Gullumuz, estamos haciendo memoria, haciendo lectura en la música y escritura. Tan sólo que eso en la vida no se escribe, que eso debería ser escrito. Usted puede estar en un escenario de música y puede estar escribiendo de acuerdo al sonido, sino que nosotros somos muy cerrados, y cualquier músico, no pensamos que mediante los sonidos estamos haciendo lectura, pero la verdad estamos haciendo lectura con la sola mente.

La lectura de la mochila.



Figura 1. Mochila Marco Quiscue. Elaboración propia

Para nosotros en el mundo Nasa. Basándose en un principio espiritual, la cosmología. En la biblia dice que Dios hizo los cielos y la tierra y el espacio. En el mundo Nasa dice que son los tres mundos: el mundo de arriba, el medio y el de abajo. En el mundo medio, en el centro, donde estamos en el espacio viviendo, donde existe la familia, un origen. La familia es como el cordón umbilical de la vida; hablamos no solamente la familia, pero es el centro, epicentro de la cultura y la herencia de un pueblo. Qué sucede, si vamos a hablar de la familia. Hablamos de los tres mundos, y en el medio estamos nosotros. En la vida espiritual los mayores juegan con los tres mundos, el mundo de arriba **ekate, el usyikate y tachecate**. Para los cristianos que creen en Dios, existe un dios invisible en este espacio, pero que está en el cielo, pero que hizo la tierra, que tiene su significado. Ahora, solamente con hablar del rombo: significa, el cuerpo de uno, y en la mitad de nuestro cuerpo, tenemos nuestro ombligo, de la parte hacia abajo está de los pies hacia el medio, del medio hacia arriba a la cabeza, esto es un todo, el cuerpo, solamente la familia de la persona. En la familia dice que está usted, la descendencia, hablamos desde los ancestros: mi tatarabuelo, mi bisabuelo, el abuelo, los hijos, las hijas y los bisnietos; la conformación de familia. Eso hace parte de la conformación de una familia.



Pero también si vamos a hablar de una comunidad están las familias territoriales: Perdomo, Liz, Aquino, Pencue, Medina, Quiscue, muchas. Es otra familia, una comunidad.

Si vamos a hablar en el espacio regional, están las autoridades territoriales. Aquí en Tierradentro, estamos ubicados, digamos Belalcázar, Cuetando, Togoima, Ricaurte, Piçkwe Thã' Fxiw, Ukwe Kiwe, Cxhab Wala Luuçx, Tálaga. Todo ese tipo de secuencia, está hablando de la comunidad, con solo esto aquí.

Pero si vamos a la vida, al uso de la simbología: la matemática, que también hace parte. Entonces, cómo los positivos y los negativos juegan, el más por menos, solamente este espacio, hablando del rombo. Están los cuatro principios cosmológicos, cuatro espíritus o caciques: siempre hablamos Juan Tama, Angelina Gullumuz, Gaitana y María Guandiguagua. Si vamos a hablar, también del andar del tiempo: 21 de junio, 21 de septiembre, 21 de marzo y otra vez 21 de junio. Juega mucho el andar del tiempo también, solamente este rombo.

Bueno y siempre la espiral. Si puede formar la espiral, también significa algo: el conocimiento, como avanzar en el ejercicio de la lectura, la escritura. Vamos a que en la cultura

Nasa hay bolsos tejidos de esta forma, que solamente tiene una parte. El Nasa escribe en los ejercicios de tejidos, sin principios de lectura y escritura, es un conocimiento empírico, como el Nasa es matemático, maneja el lenguaje, los principios de espiritualidad, la biología, el tema territorial. Entonces venían escribiendo medio cuerpo, usted mira algunos bolsos que solamente son tejidos de medio cuerpo, ahora por eso gracias al CRIC y al movimiento indígena, de toda la investigación y con los espíritus mayores y los médicos tradicionales, empezaron a hablar del cuerpo completo de la persona. Porque siempre se notaba que estaba escrito el medio cuerpo de la persona, y estamos hablando del medio territorial, estaría hablando del medio espiritual, media autoridad, no toda. Eso consistió que estos dos se unieran, si yo volteara este así de esa forma y volteara de esta forma, conforman un rombo. Eso quiere decir los dos cuerpos, y aunque está aquí separado, están los dos cuerpos. Ese es uno. Dos, por qué los mayores escribieron esto, por qué tejieron esto: hablaron de la cordillera, de la naturaleza. Empezaron a pararse en un filo y a escribir, por eso es el zigzag, y aquí es donde ellos ven: cerros, montañas, riachuelos, piedras (macho y hembra). Entonces, eso hace que el mundo Nasa signifique caminos -el camino no toda la vida



es recto; el andar de la familia, aquí ya no es una sola familia: uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis familias; anda toda una familia por el mismo camino.

Y la jigra significa el conocimiento que llena el pueblo Nasa. Ahora es muy útil, ahora no sólo el conocimiento lo apoya el pueblo Nasa, sino este conocimiento lo apoya también, personas externas que apoyan nuestra vida y política Nasa. Y esto (la tira) significa, cargar con resistencia, sin temor, tener bien sustentado y sostenido para que el viento no se lo arrastre y es lo que estamos haciendo con la simbología, el *Uz Yafx*, el más grande está aquí, los más pequeños existen allá, digamos un hijo de los hijos, la descendencia, y el corazón, que es el mismo que está aquí representado.

Cuando usted habla del tejido del conocimiento, cuando hablamos de la malla curricular, estamos empezando a tejer, por eso toca investigar bien, colocar lo que está empezando a tejer la línea de formación. Para que el tejido quede generado, fructífero, y que llegue a la futura generación y llegue el por qué se está trabajando aquí, todo esto significa, tiene su significado.

Le mostré un libro a marco y le pregunté ¿esto es muy distinto a eso? –señalé su mochila.

Tiene mucho conocimiento, literalmente viene en forma cuadrículada. El mundo lo indagó y dejó escrito en ese libro. Pero si vamos a hablar con este libro y con éste –señala su mochila- significa que ese conocimiento es el mismo. Sino que allá usted lo ve en forma cuadrículada, pero acá está en forma empírica, investigada, analizada. Allá se basó en un ejercicio de lectura y escritura y aquí estamos leyendo simbólicamente. Todo el conocimiento, todo el saber, esta acá y todo lo que dice allá esta allá también.

Me gustaría preguntarle de los colores, hábleme de los colores –señalo de nuevo su mochila.

Los colores de la naturaleza. El verde, la naturaleza. El azul, aunque no es tan azul, el significado es el cielo. El sapote, es cuando hay épocas difíciles, cuando va a pasar algo en una comunidad, o va a pasar algo a nivel de Colombia o el mundo, en horas de la tarde hay sol con ese rayo, que refleja, como a la seis de la tarde, significa que van a pasar cosas tremendas. El amarillo, el sol. El rojo, nuestra sangre, que tenemos los Nasa y los No-Nasa, todos tenemos la misma sangre. El morado, significa ternura. Significan los colores de la



naturaleza, representada en el arcoíris, él refleja cuando algo va a suceder, digamos en el municipio de Páez. Entonces hacen lluvias en el sol y reflejan nítidamente. Y sí hay un arco alrededor del sol -del papá sol-, es porque va a producir mucha enfermedad. Los mayores leen eso, y empiezan a trabajar desde la parte espiritual. Todos esos significados, los colores dicen mucho.

Uber Castro.

Equipo de lenguas – Consejo de Educación.

Ese cuento de la lectura y escritura. ¿Qué le ha pasado a usted? ¿Qué conoce? ¿Qué me puede contar de eso?

Leer y escribir. La comunicación son diferentes campos. Hay Nasas que somos muy dados, al patrón cognitivo de ser como pueblo. Los que practican la espiritualidad, tienen arraigo a esa capacidad, o a esa defensa, de ese patrón. Pero a medida que se va transformado la sociedad. Toca profundizar, el concepto que se maneja, desde ese patrón natural, que significa leer y escribir. Pero el escribir, ya maneja únicamente el médico, quien es asignado espiritualmente para eso, pero no escribe lo que fue inventado –representar códigos de cada sonido. Eso está bien lejos.

Cuando uno –para no escribir- se sigue sosteniendo, la tecnología, la ciencia, se sigue avanzando, y nosotros ahí, decidimos ser muy conservadores y el auge del poder de quien domina, es muy drástico y arrasa con todo. Aunque espiritualmente estemos fuertes, porqué, los niños ya no lo están. En ese sentido, yo opto, por invitar a la escritura que se maneja desde la ciencia lingüística, ahora la sociedad actual acoja. Hay procesos de apropiación ¿en dónde estamos fallando? En la metodología de enseñar, de ceder ese conocimiento y permitir que el niño no tenga ese tropiezo que nosotros tuvimos. Por ejemplo, se enseña metodológicamente, tradicionalmente, desde el abecedario, de la A a la Z, que reconozca y escriba, memorice, y eso hace que el niño se atrofie, quede con algo que le cueste y le sigue costando hasta que termina quinto, y sigue atrofiado y no lo toma con importancia, sino como un desperdicio, sea en castellano o nasayuwe. Eso ha sido la educación tradicional, que no permite apropiarse con gusto a esas garantías de cuando nosotros queramos escribir nuestras ideas o nuestras expresiones orales. Por ejemplo, nuestros niños no están dados, a la concientización de que el habla se escribe. Si a mí me hubieran concientizado desde pequeño, que el habla se escribe, y el profesor u orientador demuestra que yo expreso



una palabra y el que está en el tablero de frente, me escriba todo lo que yo diga, entonces a mí también, me nacería a escribir. Entonces yo hablo y el profesor escribe, yo también tengo la capacidad, de decir y luego escribir, en el tablero o en el cuaderno. Es metodología que ahora uno se da cuenta que hay que cambiar, no enseñar a leer desde la A hasta la Z y luego las combinaciones de las letras, luego las palabras, que varias palabras, que la frase, que una oración y así, esa es la estructura que se aprende. Pero el cambio de metodología para mí es que el habla se escribe, entonces yo escribo lo que el niño diga, hasta cierto punto y el niño, lograría adquirir la conciencia de que el habla se escribe y al escribir el otro lo puede leer, porque al enseñar a escribir yo aprendo automáticamente a leer; más enfocados para que sea más dinámico, sería que el niño Nasa, hable en nasayuwe y así se escriba, pero sí es bilingüe y lo dice en nasayuwe y castellano, entonces el profesor muestra cómo se escribe, se escribe en nasayuwe o en otro idioma, pero esa noción, es esa relación que no se ha tenido del castellano, que no teníamos. Esa partecita que parece tan insignificante, algunas comunidades han cambiado y ahora tienen miles de escritores y anualmente están produciendo millones de textos.

El Nasa para poder escribir, necesita cambiar metodología, para apropiarse de eso que la ciencia explica, lingüísticamente: la lengua ayuda en todos los campos, los sonidos son estos, y toda la explicación que se hace. Para toda esa sabiduría se usa lo espiritual, cómo relacionar o compaginar o combinar, la ciencia de afuera que explica y hace conocer y demuestra que es posible, apropiable. Nosotros, yo, personalmente no puedo decir que nosotros tenemos ciencia; pero nosotros también tenemos esa capacidad de que el estudiante pueda adquirir ese espíritu de que en el aula se escribe; haciendo rituales y haciendo ciertas ceremonias para que el niño obtenga esa actividad, eso hace falta. Hay que pensar muy bien la metodología, estoy proponiendo cómo sembrar códigos desde temprana edad: las palabras que se expresan desde el nasayuwe, pues el castellano ya va siendo así, por eso los niños a medida que van creciendo -a los cinco años- hablan el castellano, porque hay instrumentos suficientes para codificar a ese ser nuevo que está por nacer. En cambio, el nasayuwe, no, no tiene esos instrumentos y espacios de codificación, por eso hay que brindar herramientas de codificación lingüística desde la gestación. Hay que dar herramientas, y luego cuando pasa ya al programa de Semillas de Vida -del nacimiento a un año en



adelante-, hay que sembrar la conciencia de que el habla se escribe, para cuando se crezca tenga la capacidad de escribir en las lenguas que dominen. Eso es lo que hasta el momento he percibido y tengo en mi mente que hay que cambiar. Cambiar la metodología para que la futura generación pueda navegar en el mundo que viene, pero sin perder el arraigo cosmogónico, en el mundo Nasa o en otros pueblos.

¿Usted cree que los chumbes y el trabajo que hacen los médicos tradicionales es un trabajo muy distinto al de los libros?

Son distintos. Los chumbes son ideogramas que abarcan una explicación profunda., tienen mucho contenido implícito. Cada dibujo contiene distintos códigos para decir: para esto, para esto y para esto. En cambio, si entramos en esto, de leer y escribir un libro. Por eso se estaba diciendo, cada ideograma se expresa a través de colocar dibujos en el cumbe, es un libro, ahí tiene una explicación, en otra explicación. Cada figura es un libro, que permite explicar con detalle y eso lo hace sólo la persona quien lo hace y que haya recibido la explicación pertinente.

Yo tuve una abuela –que en paz descanse- ella era muy buena maestra, y la nieta de mi hermana que en paz descanse,

se sentaba así, y dejó un hilo sin agarrar –la macana algo así- y estaba quedando suelto un hilo, yo no miré que mi abuela pusiera cuidado, y decía sin verlo, sin mirarlo –parece que va mal- ahí el aprendiz estaba poniendo cuidado y sí estaba quedando un hilo suelto, así que le tocaba volver a destejer hasta donde había quedado suelto el hilo. Para mi ella estaba leyendo, sin verla, pero su lectura no era lo mismo de identificar, sino sentir lo que el cuerpo le estaba diciendo. La lectura no estaba siendo visual, sino por seña. Es un modo de leer y el otro modo son los libros, aunque tienen muchos contenidos, pero para entender ese libro, necesito de los códigos, de su estructura gramatical, de todo lo que implica entender un idioma. La diferencia, ellos leen a través de las señas, de ese don.

Cuando hablamos de sitios que ceden ese don, podemos combinar los ideogramas con los sitios, podemos relacionarlo. Si quiero un niño lector o escritor, voy con el niño y le sugiero que pida ese don: de manejar libros, de usar libros, de leer, entender y compartir, así lo va a lograr, de esta forma el niño no va sentir cansancio. Un libro es una persona ausente que conversa conmigo, y sí yo escribo y soy una persona ausente que voy a permitir volar ese libro para que se defiendan solos. Si hago con la habilidad el resultado sería



excelente. Cuando hablé del chumbe –es en ese sentido-, es un ideograma, si son doce dibujos diferentes, son doce libros. Los tomo como libros, porque explican. Usted explica cuando siente. Hay médicos que explican mostrando, en los rituales de limpieza, cuando es con el sucio, de pronto ha observado que miran dos personas, y lo hacen ver a través de nube; demuestran que hay alguien que le está haciendo mal y es esa persona; o cuando se hace llover, se dice: “usted no están aportando bien, no se están concentrando en lo que estamos”. Explican que cuando hay un ritual hay que concentrarse.

¿Cuál es la relación de la explicación y la lectura?

La lectura es en un libro, desde pequeño no dice eso. Pero cuando uno más o menos entiende un libro. Mi pregunta es ¿qué dice este amigo? o ¿qué dice este autor?, de pronto hay un tema interesante, ese tema ¿qué me dice? Tengo que poner cuidado al texto, pero si la explicación y redacción no están bien hechas, si están enredadas no me voy a entender.

Entonces: explicación escrita, explicación oral; la explicación oral es más fácil, porque yo puedo usar más términos. Pero un libro es diferente, sí yo leo ese libro de tal autor, él automáticamente me está explicando qué piensa, o

qué comparte. Explicar requiere conocer a fondo las cosas que quiere dar a conocer.

¿Para leer algo uno tiene que conocer antes?

Antes... Puede ser antes, pero uno hace suposición. Pero para no quedar con la suposición, uno tiene que preguntar qué fue lo que quiso decir. Digo esto, vi esto, entonces complementé, ya no es suposición sino explicación. Leer no puede ser tan directo, me pasa una cosa, por ejemplo: en su vista yo le tiro una piedra blanca a otra piedra puede ser de otro color y cuando lo tiro entonces se explota, como una bomba. Entonces parece que las piedras blancas son como una bomba. Pero si usted encuentra otro, y usted leyó que esas piedras son bombas, pero usted hace una suposición, tiene que ir a preguntar cómo es: el que lo tiró y lo mostró, es porque sabe, qué tipo de piedra, qué tipo de material tiene esa piedra. El que lo hizo y le mostró, explica: “Para que suceda eso, uso este tipo de piedra, que se llama x, y para que suceda eso, tiene que escoger este tipo de piedra”. Usted leyó, supuso y quiso hacer lo mismo, pero no resultó. Pero con la explicación usted puede mostrarles a otras personas. Entonces hay una primera lectura que usted hizo, luego esa lectura le causo inquietud y se fue a preguntar. Al ver la



piedra en un comienzo, eso nuevo, es que usted está leyendo, pues al causar curiosidad, se inicia la lectura. Cualquier cosa o acto que cause curiosidad es lectura.

Por ejemplo, a mí me causan curiosidad las mochilas ¿me puede contar de la suya?

En las figuras de las mochilas, hay figuras que tienen pensamiento filosófico, cada punta qué significa. Para otra persona puede darle otro significado. El rombo, por ejemplo. Según mi interpretación no debe ser de este color, pero yo no le digo: “mija hágame con estos colores y con estas figuras.” Para mí el símbolo que tiene, es el de filos, que actúa en instantes y segundos, hace tres cosas. Usted escucha algo, llega su mente, y usted dice: “Ah, dijo esto”. Usted escucha la palabra corazón, de una se viene a su mente, en un instante lo que usted ha visto siempre –la figura- y se desenvuelve con los códigos que tiene cada corazón, color rojo o amarillo, pero siempre lo recordará como más lo haya visto. La palabra Bogotá, automáticamente, llega la figura de lo que usted recuerda de Bogotá. También el espiral, son líneas que van desarrollando el conocimiento, enrollando, enrollando hasta cierto momento, luego el desenvolvimiento. Es el ciclo de vida de conocimiento de una persona que desarrolla. Salen en el

rombo los cuatro: ûus, yakx, Ksxa’w... De esa manera explico el rombo desde el campo filosófico. El Ksxa’w es la espiritualidad, ûus el corazón o el sentimiento, yakx el racionamiento y kwe’kwe son el cuerpo. Juntos son lo que mueven al ser Nasa.

Johanna Ocampo.

Profesora Institución Educativa Etnoecológica José Reyes Pete – Sede ITEEV.

¿Qué es leer y escribir desde los tejidos?

Este Nasa piensa que hablar de lectura y escritura en los tejidos. Para los Nasa, cuando tejo las simbologías, cuando tejo una mochila, estoy tejiendo, escribiendo mi historia, enlazando la historia del pueblo Nasa. Cada tejido tiene su significado, su origen, de años atrás, que se ha venido transmitiendo. Tejer es una historia muy bonita, y así como se ha venido admitiendo a mí me enseñaron mis abuelos, y pues yo en este proceso de la academia vengo transmitiendo a los muchachos. El tejido y la lectura se entienden muy bien. Cuanto tejemos no es solo tejer nudos y enhebrar hilos, sino también contar historias, chistes, cuentos. Ahí también se va



armando el tejido. Cuando yo termino el tejido, digo: este tejido lo comencé en tal parte, he recorrido muchos espacios, tiene todo un conocimiento, en cada nudo está atrapado esos saberes milenarios. Esa es la dinámica que yo manejo y la que me han enseñado los abuelos.

¿Por qué tejen figuras? ¿Por qué no viene una mochila en blanco? ¿Qué significado tienen? ¿Son figuras o cómo podemos entender eso?

Son simbologías propias. Cada simbología transmite un saber, transmite una historia. Por ejemplo: el rombo, representa los cuatro espacios; el espiral, el camino que recorreremos, la doble espiral. No sólo la simbología, los símbolos que están en los tejidos, sino también el inicio de la mochila. Cuando en las mochilas tejemos en espiral, nuestro pensamiento no es cuadriculado, sino que va en espiral. Cada simbología representa: los sitios sagrados, como las montañas, el padre sol, el padre fuego, el trueno, esas son las simbologías, no están por estar, sino que están representando algo importante.

Respecto a su mochila ¿puede hablarme de ella?

Fue de un trueque. Con mis tejidos raramente los vendo. El tejido tiene un valor tan simbólico que venderlo, yo

siento qué no es eso. Lo que hago es trueque, intercambiar. La persona que teje, por ejemplo: esto lo trueque con otra muchacha, es hecho en lana de ovejo y cuando iba tejiendo pensaba en la persona, los valores que tiene, todo el proceso de conocimiento que aporta y al final cuando la iba a truequiar, decía: la mochila está hecho por su personalidad, por eso la figura transmite eso, entonces también, cuando uno teje para alguien, no se teje por tejer, sino que uno ve las cualidades, los valores y así mismo representan los colores en la persona.

Mi mochila tiene una figura que representa muchas cosas: el espacio espiritual, el de ahorita, y el espacio cósmico, los tres mundos. También el camino que uno recorre en los procesos y personas que uno va conociendo. En cuanto a los colores –son como tierra- somos hijos de la tierra, somos semilla y defensores de la madre tierra, gracias a ella somos frutos; todos esos conocimientos que la misma madre tierra nos transmite pues nosotros ahora tenemos la tarea de seguir transmitiendo a los hijos y a nuestros nietos para que esto no se acabe y siga transmitiendo muchos años más.

Los sitios sagrados tienen figuras, muchas se han olvidado con el tiempo. ¿Cómo se podría hacer para que se



recuerden y vuelvan a sentirse esas figuras que se han olvidado?

Una de las dinámicas, es tejiendo, tejiendo la palabra, sentándose con los mayores, al lado de la tupa, mambeando la coca, el palabreo con los mayores, eso quiere decir sentarnos al lado de los mayores, como representa la tupa: Uma, Tay y el hijo. Así mismo, en familia, en comunidad, sentarnos y empezar a conversar y que los niños, que los jóvenes estén ahí escuchando de lo que cuentan los mayores –cosa que ahorita se ha perdido- ese es el palabreo, sentarnos con los mayores, los médicos, las tejedoras, sobadoras, sentarnos y escucharnos, pues ellos tienen tantas historias que nosotros prácticamente estamos dejando a un lado. Entonces desconocemos todas esas historias. Quizás sabemos porque otra persona nos ha contado, pero no hemos estado realmente al lado del fuego con nuestros abuelos. Entonces también sentimos fuertes desde la espiritualidad, quizá por ello, todos estos conocimientos y simbologías muchos jóvenes y niños las desconocen, por lo mismo; cuando un médico tradicional, inicia con su trabajo, primero hace el proceso de abrir camino, entonces, cómo en el momento de voltear la jigra tiene toda una simbología, y eso a veces no lo interpretamos, sabemos

que hacemos ritual y ya, pero más allá de ello tiene un sentido de pertenencia muy grande.

Laureano Ocampo.

The'wala y Equipo CIIT - consejo de educación.

¿Qué es leer y escribir?

Para el Nasa, leer es: lo cósmico, el lenguaje que nos transmite, en el cosmos Nasa –en la pantalla gigante- ahí uno hace una lectura cósmica que nos refiere las nubes. Sí es nube blanca ¿qué nos indica? Si es nube negra ¿qué nos indica? Si el sol está rodeado del arcoíris ¿qué nos indica? Si la nube está rodeada del arcoíris ¿qué nos indica? Es una lectura que en el lenguaje de la madre naturaleza no está indicando como una advertencia, como cuidado, los pasos que hay tener para que no lleguen a esos hechos, no esperados. Es un poco de lo que hablamos de leer.

¿Cómo sería la escritura de los Nasa?

Para escribir es: memorizar, en el disco duro, corazonar, y después descarnar de todo lo que uno quisiera generar esos conocimientos a muchas personas. Primero, cuando hago lectura debo mantener y poner en práctica ya puedo escribir a muchas personas ¿qué quiere decir tal cosa? ¿Cómo deben



hacer los cuidados? Hablando un poco de las normas espirituales, de su cuidado. Es una escritura, es algo práctico para la vida, que no se olvida, sino que uno lo está recordando en todo el momento –en el ande pa’arriba, ande pa’bajo-.

Por otro lado, la lectura de las estrellas. Se hace mediante análisis de la fuerza negativa que tiene poseído a las personas o a la comunidad. Midiendo el grado de la fuerza negativa, uno mira el tiempo y la velocidad para poder expulsar la fuerza negativa, para poder despejar la parte cósmica, cuando se despeja, estamos ganando puntos. Como quien dice estamos potencializando la fuerza positiva.

Para nosotros la escritura, es lo práctico, vivencial. Lo que yo llevo y ejerzo en mi cotidianidad, no es porque yo hago lectura y eso no me interesa, lo que yo escribo debo vivirlo en la vida práctica. Ejemplo: las sectas religiosas, la iglesia católica, la manera de escribir es persignarse, tiene que rezar para dormir. El ejercicio que nosotros hacemos, si yo tengo un presentimiento, algo maluco, entonces ¿qué hago? En últimas yo debo brindarles a los espíritus, y a los guardianes del territorio y a mi espíritu también, debo de ofrecerle para poder de que en el transcurso del tiempo todo me vaya bien. Para mí la escritura es algo que llevo dentro y que lo practico

y que no se me olvida, que lo tengo que hacer, que no puedo dejar pasar el tiempo.

¿Cuándo los médicos hacen su trabajo y curan al paciente, el cuerpo del enfermo no es una forma de escribir?

Sí, es una forma de escribir. Uno primero hace la lectura del grado de problemas o enfermedades que tenga la persona y después uno dice: ¿qué procedimiento debo hacer?: 1. ¿Será que la madre tierra, ¿cuánto hay que pagarle? 2. ¿Cuáles son las condiciones de pagar? 3. ¿A qué termino debo pagar, a qué horas? Y luego se hace una comunicación hombre naturaleza para que con ese pago la naturaleza también a uno le responda y le diga: “sí te recibo por esto y por esto, porque me debe”, entonces uno con eso, la persona que está enferma se mejora, pero si no pone de su parte, se puede mejorar temporalmente no más, pero si pone de corazón todas las cosas, se mejora para siempre.

Para nosotros la espiritualidad, como queramos llamarla, dios o los dioses, nosotros no estamos creyendo en algo que no tenga vida, nosotros le ponemos todo ese sentido de pertenencia, el llamado a respuesta, de que de resultado. Cuando el paciente se mejora, el médico dice el trabajo no fue en vano, porque él se concentra a las cosas, de corazón hace



todo un sentido de pertenencia para que salga bien, pensando, porque el dolor para todos es horrible. Lo que causa el dolor ¿cuáles son las causas? Uno evalúa las causas o hace lectura de las causas y después mide la distancia donde este el espíritu o guardan del territorio que lo esté molestando, uno mide, si un minuto, en dos minutos, en tres minutos, uno ¿puede hablar con él? A través de la concentración que el médico le pone, es algo mágico, increíble, pero es real. Estamos creyendo en algo que no vemos, pero es de una cultura de su propia condición.

Todos andan con mochilas ¿puede contarme algo de eso?

Es el mensaje del artista, la madre tierra le transmite ese mensaje.

¿Cómo podría la madre tierra transmitir el mensaje a un artista?

En el sueño, en la visión, en las señas.

Cuénteme ¿qué es eso de la seña?

Pues la vibración en el cuerpo. Depende del talento si usted hace lectura, de acuerdo a sus señas y análisis, el mismo espíritu el don que le está generando a través de su seña le está indicando, sino entiende nada de esas señas –o

vibraciones- a través del sueño le está indicando, por eso en último, las señas y el espíritu de uno, el Ksxa'w es el maestro de uno, es la guía de uno.

¿Cómo hace para interpretar los sueños?

A través de la vibración de señas, y el olor, también se siente, eso que indica ¿es bueno o es malo? Por ejemplo: un mal que le hayan hecho con algunas plantas o con algún objeto o insumos, con lo que hayan hecho uno siente las señas y también siente el olor. Y con eso uno se da cuenta, y dice: “Ahhh, esta comunera, este aborígen o este mushka, le han hecho esto, de una se detecta, pero es cuando se está bien concentrado, se está dispuesto a derrotar la fuerza negativa, porque si uno no le pone todo el sentido, anda muy desentonado, es la confianza que uno tiene en la espiritualidad.

¿Por qué la derecha y la izquierda son tan importantes?

Son importantes, porque son dos fuerzas que hay que medir: la velocidad, todo tiene que ver con eso. Ahí si podemos hablar de lo que se llama física, ahí está la matemática, más ni menos no podemos, tienen que ser iguales. Se tiene que equilibrar.



¿Por qué estar en armonía?

Es para uno estar en paz con la madre tierra, consigo mismo. Usted puede estar en paz usted, pero si a la madre tierra le está incumpliendo algunas normas, uno porque ignora, y otro porque sabe y no cumple las normas, entonces ahí no está en paz. Uno para estar en paz con la madre tierra y con uno mismo, es que yo debo estar tranquilo con la misma conciencia –usted está bien-, uno como que siente descanso, no se agita tanto. Son cositas sencillas.

El espiral significa vida, el origen de la vida. Sí es de la derecha es vida, si voltea a la izquierda es siembra, volver otra vez a la entraña de la madre tierra, no muerte, porque para el indio no existe la muerte, pasa a la otra vida. Es estar dormido y despertar en otra parte. Lo sentimos a diario. Los sueños le indican a uno, el espíritu de uno, es el maestro de todos, eso es todo.

Referencias

- Castro, U. (2002) Explicar En Matemáticas en el mundo nasa. Bogotá, Colombia: editorial El Fuego Azul.
- Freire, P. (s.f.) Cambio. Bogotá, Colombia: editorial América-Latina.
- La biblia de las américas (1997) Evangelio según Mateo. Recuperado de: <https://bibliaparalela.com/lbla/matthew/7.htm>
- Lame, Q. (2017) Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas. Popayán, Colombia: Editorial Universidad del Cauca.
- Nietzsche, F. (2000) Así habló Zaratustra. Madrid, España: editorial Alianza.
- Nietzsche, F. (2006) Ecce Homo. Madrid, España: editorial Alianza.
- Nietzsche, F. (2006) La genealogía de la moral. Madrid, España: editorial Alianza.
- Sartre, J. (1983) La náusea. Colombia: editorial Oveja Negra y Six Barral.
- Zuleta, E. (1982) Sobre la lectura. Recuperado de: https://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/articles-99018_archivo_pdf.pdf